

EDITORIAL

El deterioro del sector externo, ocultado por la bonanza cafetera de los 70, el déficit fiscal y la crisis del sector financiero fueron los problemas más cruciales de la Economía Colombiana, en los últimos años. Es muy probable que para el momento presente la alta tasa de desempleo, el desequilibrio del sector externo y la necesidad de reactivación de la Economía constituyan, en ese orden, los problemas más urgentes a resolver. Pero fueron esencialmente los problemas de la balanza de pagos y el déficit fiscal, lo que motivó la exigencia del proceso de ajuste, por parte del FMI al país, en materia cambiaria, monetaria, fiscal y salarial. Sobre la conveniencia o no viabilidad del ajuste se ha escrito y hablado mucho —aspecto que no abordamos aquí y que lo trataremos en una próxima entrega—. Casi nadie discute la necesidad de un ajuste; más bien las diferencias radican en la naturaleza del mismo y su velocidad, aspectos cuyos significados reposan en el carácter del diagnóstico. En gracia a éste, el FONDO recomienda la restricción de la demanda agregada, vía una reducción drástica del Gasto Público y un incremento de los salarios nominales muy por debajo de la tasa de inflación. Pero las exigencias no se detienen allí; un proceso de liberación de importaciones —esencialmente insumos y bienes de capital—, una aceleración en la tasa de devaluación hasta lograr la paridad habitada a mediados de los 70 y un mantenimiento de las tasas de interés en los niveles ya existentes, complementan, básicamente, el proyecto de recomendaciones necesarias para el logro de los créditos internacionales que le permitan al país, en un tiempo razonable, restaurar el equilibrio externo e interno de la Economía. En función de un estudio que se adelanta sobre la viabilidad del ajuste y que aparecerá posteriormente, creemos que los resultados más probables sean una profundización de los factores recesivos, aceleramiento de la tasa de inflación y consolidación de las expectativas inflacionarias, como también una elevación de la tasa de desempleo. Si al Patrón Oro le era inherente la deflación, como bien lo señaló la eminente Economista Joan Robinson, al paradigma de ajuste del FONDO parece que le es inherente la recesión.

Director:

Ramiro Moreno Noriega

Editor:

Armando Yance Pérez

Colaboradores de este número:

Gustavo Vergel Cabrales

Jairo Parada Corrales

Rodolfo Mendez Quintero

Orlando Yance Pérez

Yezid Soler

Sheetal K. Chand

Impresores:

Editorial Mejoras

CONTENIDO

2 Editorial

3 Algunos Indicadores Económicos del Sector Industrial en la Costa Atlántica (1976 - 1982)

7 El Estado según Monetaristas y Keynesianos

13 Reflexiones sobre el Problema de la Renovación Curricular (El Caso de la Economía)

16 Período de la Agricultura Tropical

31 Desempleo: se hace de todo porque no hay nada que hacer

36 La Función Estabilizadora de la Política Fiscal

41 Trabajos Dirigidos

42 Memorias de Grado